## DT 08 14

Músicos de jazz. Sobre los posibles significados de la palabra jazz, Duke Ellington decía en el año 1962. Si el término jazz significa realmente algo, cosa que se podría objetar, significa lo mismo que significó para los músicos de hace 50 años, libertad de expresión.

Solía tener una definición, pero creo que ahora ya no tengo ninguna, salvo que diga que se trata de una música con un fundamento africano que surgió en un medio norteamericano. Estas declaraciones las recoge Stanley Dance en su obra titulada El mundo de Duke Ellington. Algunos años antes, en la década de los 20, Ellington había intentado convencer a Fletcher Henderson para llamar música negra a lo que hacían, pues la palabra jazz era un problema.

Incluso se la asociaba a los burdeles de Nueva Orleans. No fue necesario el cambio. En poco tiempo el término jazz y la música por él designada se hicieron dignos del mayor respeto.

La música de Duke Ellington era jazz y era música negra, comprometida con la protesta por los problemas raciales. El orgullo de ser negro era tema importante de su producción musical. Duke Ellington decía.

En nuestra música hemos venido hablando desde hace mucho tiempo de lo que significa ser negro en este país y jamás hemos permitido que nos colocaran en una situación en que no nos trataran con respeto. Ellington fue precursor de gran número de estilos y técnicas que más tarde adoptarían otras orquestas y solistas destacados. Joaquín Berendt clasificaba cuatro estilos diferentes de Duke Ellington.

El estilo mood, el estilo concertante, el estilo de la selva y el estilo estándar. El estilo mood es melancólico, triste y tiene algo de humor de blues, incluso en piezas que no son propiamente blues. El estilo concertante lo divide en dos grupos.

Los pequeños conciertos para solistas de la orquesta y las formas jazzísticas más amplias tales como las suites. Una de estas es el cuadro sonoro Harlem creado por encargo de Arturo Toscanini. Vamos a escuchar a la orquesta de Duke Ellington en 1963 en un concierto en París.

Interpretan Tone Parallel to Harlem. Vamos a enumerar algunos de los adelantos debidos a Duke Ellington en los aspectos estilístico y técnico. En 1927 utiliza por primera vez la voz humana como instrumento, la de Adelaide Hall en su Creole Love Call.

En 1937 con Caravan, una melodía compuesta por su trombonista puertorriqueño Juan Tizol, anticipa lo que después se llamaría Cuban Jazz, que es una fusión de ritmos afrocubanos con melodías y armonías del jazz norteamericano. Duke fue el primero en utilizar espacios acústicos para sus grabaciones con gran orquesta. En muchas piezas de Ellington de finales de los 20 aparecen las quintas bemolizadas, intervalo que sería después característico del bop.

Con el saxofonista Harry Carney introduce y otorga protagonismo al saxo barítono en la música

de jazz. A partir de la orquesta de Ellington también adquiere protagonismo el contrabajo, en especial con Jimmy Blanton. Duke Ellington también anticipó la figura del compositor de jazz.

Escuchemos a la orquesta de Duke Ellington en 1963 en el concierto celebrado en París, tocando la primera parte de la suite Thursday, titulada Misfit Blues. Es una composición de Ellington y Billy Strayhorn. Ellington llegó a ser un virtuoso pianista que, no obstante, no pretendió dejar la labor más importante para él como compositor y director de orquesta.

El piano se convirtió en una prolongación de su brazo de director. Tocaba lo imprescindible con el piano, daba las armonías y las transiciones y dejaba el resto a los músicos de su orquesta. Escuchemos el concerto For Cutie en París en 1963.

La orquesta de Duke Ellington también se convirtió en un virtuoso pianista que, no obstante, no pretendía dejar la labor más importante para él como compositor y director de orquesta. Escuchemos a la orquesta de Duke Ellington en 1963 en el concierto celebrado en París, tocando la primera parte de la suite Thursday, titulada Misfit Blues. Duke Ellington se mantuvo activo, dedicado a su oficio de compositor hasta poco antes de su muerte en 1974, y siempre rodeado de su orquesta, compuesta por caballeros, como decía Ellington, caros de mantener.

Viajaba mucho y eso le estimulaba. Al acabar un concierto, prefería irse al hotel y seguir componiendo antes que irse a una fiesta. Produjo gran cantidad de música, entre composiciones originales, arreglos e interpretaciones de temas de otros autores y música popular.

Como para él la música estaba siempre presente, le gustaba tocar en diferentes situaciones, para públicos distintos y variar el repertorio, alternando conciertos con actuaciones en bailes o fiestas de sociedad. Escuchamos la composición de Billy Strayhorn titulada Take the A Train. La música surgía en contacto con la realidad apreciando las reacciones del público ante las nuevas composiciones y anotando vivencias de su existencia activa y llena de curiosidad por la vida.

Su forma de estar apacible, con un sentido del humor lleno de gracia e ironía, evitaba toda violencia y buscaba lo placentero que puede darse en las situaciones más diversas. Las preocupaciones no debían ir más allá de lo necesario. Para él la diferencia entre preocupación e interés consistía en que la preocupación es destructiva, mientras que el interés es lo que pone un ser pensante en resolver un problema.

Él continuó componiendo incluso cuando ya en el hospital era víctima del cáncer en estado avanzado. Escuchamos la composición de Ellington titulada Mood Indigo. Uno de los músicos de la orquesta de Ellington que murió muy joven, habiendo dejado una huella importante por sus grandes aportaciones, fue el contrabajista Jimmy Blanton.

Algunas actuaciones a dúo con Duke Ellington fueron memorables. Años después de la muerte de Blanton, Duke grabó un disco en su memoria con otro contrabajista destacado, Ray Brown, intentando rememorar aquellos famosos dúos. Vamos a escuchar un tema de aquella

grabación con Ray Brown en 1973, en memoria de Jimmy Blanton.

Se titula Do Nothing Till You Hear From Me. Duke Ellington compuso la música de varias revistas musicales como Jam for Joy y My People. Escribió la banda sonora de las películas Anatomy of a Murder, Assault on a Queen y Paris Blues, y la música de una serie de televisión, La Jungla de Asfalto.

Entre la abundante producción de Duke Ellington, destaca una forma musical amplia que cultivó con alguna asiduidad, las suites. Con ocasión de un concierto en Inglaterra, la reina y el duque de Edimburgo acudieron a escucharle y a saludarle tras el concierto. A su regreso a Nueva York, Duke escribió una suite titulada The Queen's Suite, dedicada a la reina de Inglaterra.

Vamos a escuchar el segundo movimiento de esta suite, grabado en 1959 por la orquesta de Duke Ellington, y que se titula Lightning Bugs and Frogs. Duke Ellington necesitaba a su orquesta, tener cerca a sus músicos y oír cómo tocaban su música. Por eso nunca sucumbió a la tentación de deshacer su orquesta o tenerla solo durante unos meses al año, para dedicarse en solitario a la composición.

Muchos compositores, por no disponer de una orquesta, no supieron nunca las dimensiones reales de sus obras. Duke estaba más interesado en vivir con su música que en que ésta pasara a la posteridad, y básicamente concebía a la música como una experiencia de comunicación. En el libro de Stanley Dance, titulado El mundo de Duke Ellington, se recogen estas declaraciones de Duke.

Lo que importa son el ejecutante y el oyente. La arquitectura no significa nada. Es como una ciudad.

Uno viene a la ciudad y está hecha de cemento y acero. Si uno no se encuentra con gente, es como no encontrar nada. Lo que interesa es la gente.

Podría darse en un campo. La música suena y uno se comunica. Eso es lo único que tiene verdadera importancia.

Y aquí termina nuestra emisión de hoy, 26 de diciembre. Gracias por su atención. Mañana volveremos con temas especiales.

Muy buenas noches. Subtítulos por la comunidad de Amara.org